



11/2/2015 - España - Cristianos perseguidos en Paquistán

(ANS – Valencia) – “El Sistema Educativo de Don Bosco nació en el encuentro con los jóvenes más necesitados. Por tanto siempre que los salesianos estén con ellos, desde la plataforma educativa que sea, están siendo fieles al carisma salesiano” explica Segundo García, salesiano y coordinador de Plataformas Sociales de la zona centro de la Inspectoría María Auxiliadora, gestionadas, en su mayoría, por la *Fundación Iniciativa Solidaria Ángel Tomás*. Allí donde haya un joven necesitado los salesianos, por vocación, están llamados a atender esa necesidad.

En la actualidad dirige los *Pisos de Emancipación Magone* que los Salesianos tienen en Valencia para jóvenes necesitados, mayores de 18 años. Entre ellos se encuentra Joseph Anwar, un joven paquistaní católico de 27 años, que tuvo que abandonar clandestinamente su país para salvar la vida por motivos religiosos. Su hermana fue acusada injustamente de blasfemia y permanece recluida en una prisión de Paquistán como los más de 5.000 cristianos perseguidos que se amontonan en las cárceles del país. Joseph, huido de Paquistán por miedo al radicalismo musulmán y su persecución contra los cristianos ha conseguido su condición de refugiado y, en la actualidad, vive en uno de los pisos de emancipación que los Salesianos tienen en Valencia.

Curiosamente Joseph convive con otros cuatro jóvenes, todos ellos de religión musulmana. Aunque al principio supuso un choque fuerte para él, ha podido experimentar que aquí, en esta casa, el hecho de pertenecer a religiones diversas no es un obstáculo para la convivencia. Desde la organización del piso se transmite que las distintas religiones son caminos diversos para el encuentro con Dios, que solamente puede ser uno. Desde su puesta en funcionamiento nunca ha existido ningún problema de convivencia por motivos religiosos. Se celebran, conjuntamente, las festividades más señaladas tanto de los cristianos como de los musulmanes.

Joseph quiere recabar ayudas para su hermana – sentenciada a condena de muerte, - su cuñado – discapacitado - y sus sobrinos. Está convencido de que le ha sido concedida una nueva vida para liberar la de otros, y aunque confiesa sentirse hundido, saca fuerzas para buscar salidas a la situación de su familia y tantos otros acusados de blasfemia falsamente. “Quiero ser la voz de los cristianos perseguidos en Paquistán”, asegura. En este momento *ser la voz* pasa porque alguna organización internacional, como *Amnistía Internacional* o alguna similar, se haga eco del caso para exigir al gobierno paquistaní la liberación de los cristianos injustamente condenados.

“Los Salesianos gracias a estos pisos de Emancipación podemos ayudar a jóvenes como Joseph, que un día a otro pasan de tenerlo todo a no tener nada, de ser niños a ser adultos; de estar acompañados a quedarse sin referentes adultos. Necesitan vivienda, trabajo... con el agravante de que, si no lo encuentran, pueden perder su permiso de residencia, con lo que ello supone” añade el salesiano Segundo García.

Don Bosco decía que la familiaridad genera afecto, el afecto confianza y la confianza es necesaria en educación. Este proyecto es una manera de encontrarnos con ellos en un ambiente mucho menos formal, más familiar, que nos posibilita generar una mayor confianza, sabiendo que la confianza está a la base de cualquier proceso educativo” concluye.

Es posible encontrar – en español – un complemento sobre el proceso de huida de Joseph Anwar e información complementaria, en el sitio web donbosco.es.

Publicado el 11/02/2015